

Vete con el Dr. Pomposo de San Salvador á quien escribo mas largo porque ya no tengo cabeza con la fiebre. Ambos vean á la Marquesa de San Miguel de Aguayo y á su Madre, al Padre Pichardo, al Dr. Alcocer, al Dr. D. José Beye de Cisneros, y si es menester á la Marquesa de Sierra Nevada y al Marques del Apartado si anda por ahí, á D. Manuel del Valle, pero sobre todo al Dr. Rivero, Lic. Ascarate y demas Regidores de la Ciudad pues por haberse hallado una obra en que se me atribuye los defendi ante toda Europa y por la que el rey ha presado á Cancelada voy de esta suerte.

Memorias á tu esposa que deseo conocer, á mi prima y tu manda á tu afectisimo Primo. —*Servando de Mier.*

Un sobrescrito que dice: «Al Sr. Lic. Don Alexandro Treviño, Abogado de la Real Audiencia de Mexico.»

NUMERO 1,033.—MIER HACE ESTENSAS EXPLICACIONES DE LOS SERVICIOS DE MINA Y DE LOS RECURSOS CON QUE CUENTA.—15 de Setiembre de 1816.

Sres. P. y A. &c.—Baltimore 15 de setiembre 1816.—Muy Sr. mio, estimadísimo paisano y amigo: en fin estoy aquí á defender personalmente la causa de la patria, que desde Londres habia procurado defender con mis escritos. En ellos, si no ha visto V., verá ahora en los exemplares de la revolucion de Mexico, que envio para V. y sus tres generosos compañeros, quanto me sirvió aquella coleccion de periodicos Mexicanos que V. me envió por Mignon (que está bueno, con las dos onzas de oro de que doy muchas gracias. Sin embargo todo lo he hecho es nada para lo que resta que hacer, y sobre que imploro toda la atencion y benevolencia de V.

Ya sabe V. las barbaridades que hizo Fernando aboliendo la Constitucion y restituyendo el despotismo mas atroz con todos sus abusos. Los miembros mas distinguidos de las Cortes, incluyendo á los nuestros Ramos Arispe, Olazabal, Felú, Teran &c. los Generales mas celebres, como los Copons, los Empecinados, los O-Donojues, los Ballesteros, los Vi-

llacampas &c. todos los sabios de la nacion, todo lo que en ella no rebuzna ó no ha podido ser vil, yacen en los castillos de Africa y en la Peninsula convertida en calabozo para 51,000 víctimas. Fuera de las 12,000 familias, que por haber jurado á José por las ordenes estrechísimas que el mismo diera, han quedado proscritas en Francia, son innumerables y principalísimas las que han emigrado á Francia, Italia é Inglaterra; y no puede V. figurarse el abatimiento y la miseria en que ha sepultado á la nacion *aquel monstruo de ingratitude*, ni el grito unánime de detestacion que ha levantado la Europa, cuyos periodicos por tanto han sido prohibidos en España. Lejos de acceder los reyes en el Congreso de Viena á la demanda de que le ayudasen para subyugar la America, de que él se considera incapaz, le dexaron fuera de la confederacion Europea. *Las Princesas del Brasil*, aunque firmado solemnemente su contrato matrimonial por su Embaxador con Fernando y su hermano, han rehusado unirse con un tirano, que exigia declarasen la guerra á Buenos Ayres. Y en el Parlamento de Inglaterra se han oido los votos públicos que forman sus miembros, para que nuestra America prospere en su emancipacion y se sepulsen en el oceano las tropas que envíe el usurpador. Asi le llaman, y en la Corte de Luis 18, y con su aprobacion, yo presente se han impreso discursos para probar que lo es. No solo en la boca de todos los Emigrados de España, sino dentro de ella misma se oye la misma voz reclamando la independencia de America, ó para tener un asilo, ó para que cese el tirano de tener dinero, con que asalariar bayonetas y ser independiente de la nacion. Todas las Potencias de Europa están acia nosotros con las mejores disposiciones. El pueblo de Inglaterra está tan á favor de nuestra causa, que su despótico gabinete se veria forzado á reconocer como Potencias independientes á nuestras Americas, si Mexico estuviese libre. Este Mexico es el que detiene á todos: el que obsta para que las demas partes de America que tienen en Londres sus Ministros, obtengan su reconocimiento. Todos nos culpan de la dilacion de sus males, y todos sus votos se dirigen acia la libertad de Mexico sin la qual la del resto es efímera: y

de este Mexico tan importante casi nada se sabia, sino que corria la sangre á torrentes; pero ya comenzaba á esperarse mucho, y aun á formar los armadores y comerciantes sus cálculos, desde que se supo que habia un Congreso en Tehuacan, y una Constitucion que fixase un centro de operaciones.

En este estado, los Estados-Únidos de America resueltos ya á reconocer nuestra independencia, enviaron á Londres un General á tratar con el partido de la oposicion del Parlamento, para levantar las dificultades, ó zanjar medidas, caso que el gabinete británico se acordase con Fernando por motivos de celo para declararles la guerra. Los Lores, gefes de la oposicion, le presentaron al General Mina (que aquel gabinete trataba con tanto decoro que por un miembro del Parlamento le enviaba cada 4 meses 500 libras esterlinas para sus alimentos) le presentaron, digo, como un sujeto digno de toda su confianza, y la de los Estados-Únidos para hacer efectiva la libertad de México, á pesar de la guerra que sobreviniese. El enviado trató con él para el caso de guerra ó paz, y los Lores proveyeron de una Fragata ó Corbeta de 22 cañones con provisiones completas, y un equipo regular de armas, pertrechos y municiones.

Este D. Xavier Mina es el verdadero Mina aquel que á la edad de 18 años comenzando con 12 de sus criados y amigos levantó una division en Navarra, cuyas proesas le merecieron luego de la Junta Central el titulo de Comandante general de las armas de Navarra, y de la Junta suprema de Aragon igual comandancia del alto Aragon. Una accion desesperada y superiores... á sus fuerzas, á que le obligó una orden imprudente de la Regencia, quando ya le perseguian fuerzas superiores organizadas por el enemigo directamente contra él le hicieron caer prisionero, aunque supo salvar su division. Una parte de ella buscó á su tío (paisano, que él solia llevar de gefe de sus criados) para que se pudiese á su cabeza, añadiendo al nombre de Espoz que tenia el de su sobrino Mina, para seguir con la confianza del reino. Otra parte que se resistió obedeció á la orden, que para unirse á su tío dió Mina desde Bayona, y su padre llevó en una polayna. Pocos que no obedecieron formaron

las partidas que luego se extendieron por toda España, y de cuyo sistema fue el inventor nuestro Mina. Hasta entónces no podia decirse de él sino que habia nacido para General, que tenia práctica adquirida en los exercitos de la derecha é izquierda y en su propia division, en que ya dexó á su tío formados excelentes oficiales que le dirigieron para hacerse ilustre. Pero Napoleon que habia formado de su talento y valor el juicio que se merecia, no lo dexó libre como á los demas militares en Francia, sino que le encerró en el Castillo de Vincennes, donde estaba la flor de sus reos de estado, los mas grandes Generales, y una biblioteca magnífica. Mina poseido del mas grande deseo de saber, se dió al estudio de todos los ramos militares baxo la direccion de tan sabios maestros, y salió de allí para España hecho un General completo, como lo testifican todos los inteligentes que han procurado sondearle.

Apenas entró en la patria, y supo lo que Fernando preparaba contra la libertad de Valencia, corrió á Madrid por si podia sostener á las Cortes, que sin poderlo remediar fueron víctimas de la ignorancia de los pueblos y el servilismo de los militares antiguos. Mina sufrió los abrazos del tirano, que en la Junta de estado tenia luego sobre los negocios de América, le prefirió para... mandando una division que destinaba contra México. El ministro Lerdizabal le reveló su plan, y era contener á la Nueva Granada con una division que llevó Murillo, acopiar fuerzas sobre Panamá para ir las dirigiendo adonde fuese menester, y sin hacer caso de Buenos-Ayres que nada les importaba, cargar toda la atencion y la fuerza sobre Mexico, con cuyos recursos se subyugaría el resto.

Mina esquivó tal encargo como que ya meditaba resistir al tirano, y regresó á Navarra, donde convenció á su tío que aun mandaba su exercito y tenia tres Castillos en Aragon, de que era necesario apoderarse de Pamplona para centro de operaciones y asilo de los patriotas. El mismo se metió dentro, y todo estaba preparado para recibirle, quando los soldados desobedecieron á su tío que les mandaba la escalada de la muralla, y Mina tuvo que arrojarle por ella y refugiarse en Francia

con la flor de sus oficiales. En vano Luis 18 quiso emplearle para colocar en vez de Fernando al Duque de Orleans sobre el trono de España; Inglaterra para colocar allí al Duque de Sueex, y Napoleon armarle contra su patria. También el Emperador de Prusia le hizo partidos como después la Duquesa de Angulema. Mina tenía un ojo sobre América y otro sobre España, donde se preparaba la insurrección, en que pereció Porlier. Huvo otra en Marzo tramada en Madrid por los Generales Renovales y Ariza, según se escribió, en que Fernando y toda su familia no pereció por horas, la qual le dió tanto cuidado, que restableció la tortura en todo su rigor, y le obligó á quejarse al rey de Francia, quien prendió á todos los Españoles liberales que allí estaban como al Conde de Torens, al General Espoz &c. y de rechazo fueron presos en Burdeos los mejores oficiales de Mina, que estaban allí al embarcarse para acompañarnos.

Mina salió de Londres para Liverpool con otro pretexto, porque el Lord Castelreag Ministro de Inglaterra, estaba empeñado en reconciliarle con Fernando que sin duda lo proponía por medio de su embajador, (como si pudiese haber reconciliación con los tiranos) y podía impedirle la salida. Nosotros zarpamos de Liverpool en 5 de Mayo, y el Secretario mismo de la embaxada Española salió de Londres el mismo día en posta por Francia, para dar á su Fernando ésta funesta noticia. *Yo vine acompañando al General, porque me conjuraron todos los Mexicanos que había en Inglaterra, y los Ministros de las demas partes de America, para que así le rodease de confianza, y se asegurase el golpe, que ha xo un General tan acreditado creían enteramente decisivo. Pero yo no necesitaba conjuros pora tal cosa, tanto menos quanto conocia á fondo este joven General, que Dios sin duda ha destinado para nuestra salvación, porque tal conjunto de prendas excelentes no se podia hallar ni buscado con cançela. Republicano de corazon, idólatra de la libertad, adherido á nuestra causa por convicción de principios animado por el grito mismo de sus compatriotas mas ilustres, y creyendo con ellos, que en América se ha de conquistar la libertad de España, reúne un candor de corazon admi-*

nable á una claridad de talento mui grande, una rectitud de intenciones á una docilidad que encanta y á un profundo desinterés. Su odio al despotismo y al Gobierno militar, su amor al orden y al gobierno civil, su actividad y atención á todo, la regularidad de sus costumbres la civilidad de sus modales y una figura agraciada ganan las voluntades é inspiran á todos una confianza sin límites. Ustedes lo van á ver.

A pesar de los vientos nos obstinamos en arriar á este puerto, creyendo por una carta que había escrito de aquí el Ministro de la Nueva Granada Doctor D. Pedro Gual (hombre aquí de mucha opinión y que la merece,) que el de Mexico Don Jose Manuel Herrera debería hallarse en esta ciudad ó en la cercana de Wasington. ¡Qual fue nuestra sorpresa al saber que después de tantos meses permanecía en Nuebo Orleans, donde estaba también Toledo y había llegado de Buenos Ayres Don Luis Iturrigarria mi amigo! El gobierno de ésta República repitió la seguridad de obrar prometida por su Enviado en Londres; pero como no estaba aquí el Ministro de Mexico no podíamos transigir sobre las condiciones que para los auxilios había propuesto este Gobierno. El General se dirigió á la principal casa de comercio de esta ciudad el generoso Mister Dennis Smith, que deseoso como todo el mundo lo está en este país de nuestra libertad, reunió los principales comerciantes, y les propuso auxiliar la Expedición para hacerla mas respetable y digna del General que la mandaba. El estaba tan entuciado, que sólo ponía mas que todos y todo iba prósperamente. La alegría rebozaba entre todos los Americanos reunidos al rededor del General como el ya citado Ministro Gual, Don Miguel Santamaria que desde luego unió su suerte á la nuestra, y es natural de Veracruz, el Caballero Revenga natural de Caracas que fue Secretario del General Bolivar y ahora lo es del nuestro, Don Manuel Torres autor de varias obras excelentes en favor de nuestra America y martir de su libertad &c. Solo nos faltaba escoger oficiales y Sargentos, que de todas las naciones de Europa y de esta America se nos ofrecían á centenares aquí, en Philadelphia y Nueva York porque nosotros no traximos de

Inglaterra sino pocos, de que cinco Españoles tuvimos que despedir por mui malos en todo género. Fuimos en efecto á recogerlos, especialmente científicos, aguerridos y patriotas, y sobre todo de un valor y de una probidad sin tacha, para que no puedan desacreditar nuestra opinión.

Pensabamos nosotros marcharnos con ellos, y todo lo demas que teníamos antes que pudiesemos tener respuesta del Sr. Herrera, y aunque el General y yo le escribimos, determinamos enviar en Julio (nosotros habíamos arribado aquí el 3 de dicho mes) una goleta americana de aquí á Punta de piedras (de cuyos Comandantes nos había instruido un oficial Caraqueño que había llegado de allá en la Popa,) con carta del General y mia mas detallada al Gobierno Supremo de la Republica, que creimos en Tehuacan con el Congreso, dándole cuenta de todo lo que llevábamos á su disposición, y que estaríamos allá á fines de Setiembre ó principios de Octubre. El General escribió también á D. Guadalupe Victoria como General de la provincia de Veracruz congratulandose de tenerle por su compañero de armas, y suplicandole mandase escoltar hasta el sitio del Congreso al conductor de los pliegos, joven apreciable (hermano de Mr. Laborde de este comercio y nuestro gran amigo) que ya había sufrido mucho por la libertad en Cartagena. El debía quedarse aguardándonos allí, y la goleta volverse acá, porque pensabamos salir tan pronto que no podíamos recibir aquí la respuesta.

Quando satisfechos ya de haver recogido la sargentería y oficialidad mas brillante é instruida, que jamas tuvo ejército alguno, especialmente Anglo-americanos por ser republicanos (sin faltar algunos Españoles sabios y decididos, ni Americanos nuestros de Caracas y Cartagena de los que hay muchos en Xamaica San Tomas y Santo Domingo que enviamos á prevenir con cartas del Sr. Gual que los conoce, y con la ventaja de ser toda nuestra gente católica) cáte que llegan las noticias de la disolución del Congreso por la violencia; y aunque nosotros no juzgamos la cosa irremediable, pues los miembros estaban libres, podían reunirlos el Sr. Liceaga y existe una Junta subalterna mas adentro, se pintó como

desesperada la situación de México por quien menos debía esperarse, y aun se dió el informe á nuestros comerciantes con el ánimo de hacernos daño, y en efecto se nos hizo el posible porque toda la compañía se nos zafó del empeño, y casi nos quedamos reducidos á solo lo que trahíamos de Londres: solo el generoso Smith, aunque todo lo creía perdido, todavía asintió á recibir una letra que para lo mas urgente giró el General contra Lores que nos enbiaban. Y esto nos sucedía quando ya había salido una goleta de guerra con oficiales para Puerto príncipe en Santo Domingo punto de nuestra reunión, quando en nuestra corbeta y un Corsario español que en llegando aquí abrazó nuestra causa en obsequio de Mina, estaban ya embarcados casi 250 oficiales y sargentos, á quienes no teníamos mas que dar de comer porque nos retiraron también los viveres.

Yo pude por mi amistad particular con D. Alexandro Smith hermano de Mr. Dennis (Dionisio) restablecer nuestros asuntos; pero como la Compañía había ya perdido la confianza, apenas tres volvieron á entrar en favorecernos con sus pequeñas qüotas. Entonces Mr. Dennis Smith desplegó toda su bisarria, y se encargó de toda la expedición, tanto mas de admirar quanto que este caballero está ya retirado del comercio contento con su fortuna. Es verdad que un desembolso tan quantioso en un país tan escaso de numerario podría hacer vacilar su crédito si no se le pagase: pero dice que todo ese riesgo lo merece la causa de la libertad de nuestra America que idolatra, y un hombre tan de bien como nuestro General, que teniendo tanta gente en mar, quedaria sacrificado. Este generosísimo americano merece una estatua y á no permitir que su crédito como banquero perezca, debe empeñarse todo Americano que tenga un corazon grato y honrado. Su mismo hermano nos acompaña para proveernos de todo y armar otra división en Nuebo Orleans.

Si Señores: la situación de Mexico nos ha obligado á mudar un poco nuestro plan, debiendo antes desembarcar en la costa de Mexico, proveernos de tropas americanas de nuestra misma America y de esta, sobre lo que informará á V. de los planes del General, D. Miguel Santamaria, que enviamos ante Vs. de

propósito para eso. Ya he dicho que es nativo de Veracruz y le conoce muy bien el Sr. Almanza. Es un joven instruido, de probidad, y entera confianza, que servía de íntimo Secretario á mi primo y amigo de V. Ramos Arispe, diputado de Coahuila, para los negocios relativos á la libertad de America, por cuya causa ha estado 15 meses en dura prision, y confinado en Cadiz por Fernando pudo escapar llegando acá poco antes que nosotros, y dándonos el consuelo de que nuestro amigo podrá llegar poco despues.

He aqui la fuerza con que mediante la generosidad de nuestro protector Smith debemos desembarcar en la costa de Mexico.

Dos regimientos efectivos de la Infanteria americana nuestra y anglo americana.

El quadro de dos regimientos mas de la misma arma: la oficialidad europea, de españoles decididos y patriotas, Anglo-americanos en su mayoria americana nuestra y no poca.

Un regimiento efectivo de caballeria.

Un quadro mas de la misma arma.

Una brigada de artilleria volante.

Un quadro de una brigada de artilleria de á pie.

Un parque de artilleria gruesa.

Todo se supone bien vestido y armado. Infinidad de municiones, pertrechos, viveres, armamentos para algunos miles mas, compañías de artilleros, armeros, obreros, y todo lo necesario para la construccion de un fuerte respetable en pocos dias. Mucho papel, imprenta é impresores. Mucho oficial ingeniero, científico é inteligente de fundicion de cañones, construccion de todo genero de armas y municiones, de planos, puentes sobre rios &c. Un bergantín de 18 cañones el mas hermoso de los Estados-unidos casi todo costeado por Smith, y para no exponerse al rigor de las leyes todo pasado como vendido al General y todo á su discrecion, sin mas garantía que su palabra de honor. En fin va mucho criollo del primer crédito, como el célebre Dr. Roscio, Dr. Infante, Sr. Revenga, Iturrizarria que creó no espere en Puerto príncipe, Santa María, y yo de Vicario general para servir á Vs. Otros españoles ilustres quedan en marcha para unírseos como el célebre Estrada, procurador que fué de Asturias en Londres &c. &c. La cor-

beta de 22 cañones la goleta y Corsario con unos 250 oficiales y sargentos ha 15 dias que salieron para Puerto-príncipe. Ahora bien: aunque todo esto procurado sobre el crédito de nuestro General lo haya sido á lo mas barato posible, como es aqui carisima la mano de obra, es imposible que no ascienda á algunos cientos de miles fuertes. Quatrocientos mil duros necesitamos, esto es todo, y sin otra cosa de que mil fusiles que llevaba Toledo, incomparable con un General del crédito de Mina, le ofrecieron Vsteden quinientos mil pesos luego que desembarcase, yo he visto la carta de Vs. Nosotros no pedimos tampoco todo ese numerario, cien mil pesos efectivos pedimos, ó lo mas que Vs. puedan aprontar, y lo demas en letras para donde Vs. quieran en favor de Mr. Dennis Smith para sostener así su credito y el nuestro, y ya podemos entonces contar con quanto necesitemos en adelante, que todo nos dará, y para eso va su hermano, rico comerciante en Nuevo Orleans.

Ah paisanos míos! yo conjuro á Vs. por los manes de tantas centenas de miles de americanos sacrificados en Mexico y las demas partes de America, por el amor de la patria bañada en sangre, destrozada y amenazada de una esclavitud atroz y eterna, por quanto hay sagrado en cielo y tierra no nos desampareis en un momento tan crítico y decisivo para nuestra libertad é independencia, de que depende la de la America entera. Ahora es el instante de meter hombro, porque si por falta de esa cantidad (que es una ratería para Vs. y mucho mas para una patria tan opulenta, quien debe despues satisfacerlo á Vsteden) no pudiese efectuarse tal fuerza necesaria en las circunstancias, sino que se desgraciase la expedicion, ó á lo menos por defecto de fuerzas costase la empresa mas dilacion y mas sangre ¡qué responsabilidad ante Dios el mundo y la patria, quando lo llegase á saber, no pesaría sobre la cabeza de Vs! Al contrario, si con la ayuda de Vs. la patria se salva ¡que lauro para Vs. y que recompensas y bendiciones no deben aguardarse de ella! Yo seré despues el pregonero de su generosidad y beneficencia. Yo conozco bien la de Vs. y le he asegurado al General que no nos faltarán, pues que los americanos no cedemos para nuestra patria á la

liberalidad que mostramos para España, y que mostraron los españoles. Lo mismo he garantido al generoso Smith y como puede él imaginarse, que quando el por Mexico expone su crédito y su fortuna sobre nuestra palabra, sus hijos tuviesen la ruindad de abandonarnos en la empresa? El General por su parte asegura la victoria y el exito con esa fuerza; y puede hacerlo. El reyno de Navarra no tiene 18 leguas de ancho, 28 de largo, de nuestros ejércitos el mas cercano distaba 80 leguas, habia fuerzas superiores y disciplinadas organizadas al propósito contra él, que jamas pudo alejarse del enemigo arriva de 4 ó 5 leguas: no tenia mas que dos mil hombres y jamas pudieron batirle. ¿Que no podrá hacer en Mexico? Por lo demas su ahinco es sostener al Gobierno nacional que exista de hecho; la Constitución la hemos jurado, esa debe ser nuestra regla hasta que un Congreso mas numeroso y pacífico juzgue conveniente mejorarla: nada de gobierno militar: la fuerza armada es esencialmente obediente y muda, no puede deliberar: el que una la espada al baston civil es despota ó quiere serlo: se pierde á sí y á la patria. Estas son sus máximas invariables.

Paisanos míos carísimos! ánimo! y todo se remediará: un momento de union y America es libre y Europa nos reconoce: no se aguarda aqui y allá sino libertad de México. Pero Dios nos libre que esta expedicion se desgraciase con un General de tal nombre á la cabeza. La patria se abismaba, se nos creeria incapaces de libertad, y quedábamos abandonados. Es necesario pues hacer el último esfuerzo, un esfuerzo heroico, qual la patria exige en este momento único para poner al General en estado de corresponder á la opinion que tiene aquí y en Europa, y en virtud de la qual esté generoso Smith ha arriesgado toda su fortuna, como tambien parte los Lores de la oposicion. Sus bolsas, le añadieron, que le quedaban abiertas en desembarcando, y podia contar con sus rentas enteras. Este gobierno está de acuerdo, y tanto que Onís y su gavilla, que se han dado desde que llegamos infinito movimiento contra nosotros, y han llenado las gazetas de exageraciones sobre el mal estado de Mexico su anarquía y aniquilamiento de la insurreccion, no ha podido (cosa de risa) en tres meses encontrar

al Secretario de los Estados-Unidos para darle una nota diplomática contra nosotros. Los Ministros de Buenos Ayres, Caracas, Cartagena y Nueva Granada con otros Americanos me enviaron. No tienen ustedes disculpa.

Nos precedió para prevenir las cosas ante ustedes y en Mexico nuestro íntimo amigo el señor Marqués del A., cuya última carta que vimos en Inglaterra era de últimos de Marzo frente Santo Domingo. En llegando aqui le escribí á la Havana. No he tenido respuesta, y le creó en camino para Mexico, si alguna orden reservada del Rey, aunque le mandó dar pasaporte, no le ha detenido. Si ha llegado, ya estarán ustedes instruidos, aunque quizá no de mi venida con el General, porque ésta se resolvió despues. El último abrazo que dió á nuestro General fue con promesa de darle el otro en el campo de batalla. Si ahí está, díganle que su hermano queda bueno. A ambos les sobra patriotismo, y hubo vez que para enviar armas, solicitaron hipotecar todas sus haciendas y propiedades. Darían su sangre si fuese necesario. Imitenlos, imitemos tanto americano generoso que ha dado su propia vida por salvar la patria.

No esperen paz ni reconciliacion con un tirano tan inexorable. Si tal se porta con esa España que ha hecho sacrificios tan costosos por él, que haria con nosotros que hemos procurado escapar de sus garras? No hay peor suerte que la del esclavo que habiéndose soldado é insultado á su amo, vuelve á caer en sus manos. Sin honor ni palabra nada ha cumplido de cuanto prometiera á la faz del mundo entrando en España. Esta se debate por liberarse de tirano tan abominable, ¿nosotros nos reconciliaríamos con él? ¡Fuego! vive Dios! seamos libres de una vez. La mitad del mundo atada á un rincón de Europa del otro lado del oceano, un satélite veinte veces mayor que su planeta es un absurdo en lo moral como en lo físico. España ni puede ni quiere someterse.

No acabaria si empezase á detallar el estado de nulidad y de miseria en que se halla. Su fuerza naval me consta que está reducida á dos navios de linea de dos puentes y cinco ó seis fragatas no muy servibles. Los corsarios de Buenos-Ayres están bloqueando á Cadiz han

hecho muchas y ricas presas. Si Fernando envió á Cartagena diez mil hombres al principio, fué con el resto de subsidios que debia y entregó Inglaterra. Esperaba en esta para verificar las bravatas, que publicó al principio del año pasado de enviar 20,000 hombres al Peru & pero todo ha sido frustrado porque el Parlamento negó á los Ministros de San James los subsidios que pedian. En vano Fernando desterró comerciantes de Cadiz y apresó los Consulados de Bilbao y Santander, nada pudieron dar y á pujidos á ido enviando por barcos mercantes á Canarias algunos puñados de oficiales y soldados, resueltos á pasarse á nosotros si encuentran proteccion de nuestro lado. Los que fueron con Murillo ya casi todos perecieron, no le resta ni marina, ni fuerza á este verdugo, que no ha podido destacar contra Boliyar mas que 400 hombres. No crean Vs. que la fuerza de este ha sido derrotada, Mariño está triunfante y Arismendi se sostiene. Tambien triunfa Buenos Ayres y Chile se está libertando. Cabal y otros gefes progresan admirablemente en la Nueva Granada. España no tiene otra esperanza que en nuestras divisiones y rivalidades. Creo que el General Mina, naturalmente conciliador, acabará hasta con las de los Gachupines. Apoyémosle, ayúdemosle. ¿Donde encontrar otro mejor en todas lineas?

Hoy parte en un bergantín Ingles para Xamaica nuestro Enviado á Vs. D. Miguel Santa Maria, y él mismo apoderado y agente en toda forma de nuestro protector Mr. Dennis Smith, que aunque le hemos exigido otro Agente para nuestra propia satisfaccion y testimonio de nuestras operaciones y rectos proceder, ha concebido una idea tan favorable de nuestra probidad y honradez, que no ha querido otro Apoderado que el mismo nuestro. ¿Serán Vs. mas delicados? Acompaña á nuestro Santa Maria gasta Xamaica el gefe de nuestro Estado mayor, oficial de tanta pericia como valor, de las familias principales de Caracas, así para recoger allí y en San Tomas todos los oficiales criollos emigrados, como para procurar á Santa Maria un barco de guerra Ingles, respecto á la mucha introduccion que allí tiene, así para seguridad del enviado como para dar Vs. campo de enviar dinero sin comprometerse.

En todo caso lleva Santa Maria orden de Mr. Smith, para que á su costa se le llevé con toda seguridad á ese puerto. El Gefe del estado mayor va á recoger, como está dicho, los oficiales emigrados, y acaso conseguirá que nos escolte y apoye la escuadra Cartaginesa de Brion que cruza á Sotavento de San Tomas. Hoy llega aqui el Ministro de la Nueva Granada D. Pedro Gual que estaba en Wasington para arreglar si él ó yo debemos partir pasado mañana en una goleta á Matagorda puerto de Texas, porque Auvry con sus Corsarios y 800 hombres de Nuevo Orleans ha tomado aquel puerto de orden del Sr. Herrera, para tener aquel apoyo en la Bahía de San Bernardo y erigir un tribunal de Almirantazgo donde condenar sus presas. El mismo Sr. Herrera ha pasado allá, é iré yo con ordenes de Mr. Gual á Auvry como que pertenece á la Nueva Granada, ó irá el mismo para que nos escolte y apoye son sus barcos y fuerzas, y para concertar otras medidas. Otra expedicioncita se prepara, tambien por acá para apoyarnos, y hay cartas de que nuestros Lores de Inglaterra nos envian un refuerzo. Nos lloverán de allá y de aqui; no se espera sino nuestro desembarco.

Deberiamos haberlo hecho en Setiembre; pero las circunstancias desgraciadas, en que la disolucion del Congreso se nos ha informado que ha puesto á Mexico, obligandonos á un armamento mucho mas considerable, y á no desembarcar sin fuerzas efectivas para hacernos respetar, contener á los discolos, apoyar el Gobierno nacional, resituir el orden y tomar por fin á Mexico para terminar de una vez la sangrienta contienda, nos obligan á dilatar un poco mas el desembarco. Dentro de 4 dias, si el tiempo que es malisimo lo permite, saldrá en fin el General con 20 oficiales en el Bergantín de Mr. Dennis Smith, y segun sus cálculos desembarcaremos en la costa de Mexico á fines de Diciembre, ó á mas tardar, á principios de Enero, ayudandonos Vs. como lo espero de su patriotismo, y lo espero tanto que he sido garante de que no nos faltarán. Ni creo posible que desairen el gran concepto que me merecen tan justamente.

Eran una desesperacion en Europa las cosas de Mexico y un misterio, porque casi nada

se sabia de positivo. Aqui lo son poco menos, y los Españoles procuran en todas partes echar tierra en los ojos. En Xamaica tienen una fabrica positiva de imposturas. Por Dios instruyannos Vs. de quanto crean conveniente al mejor éxito de nuestra expedicion, pues es interes de todos. Sobre esto es inutil decir mas á sujetos como Vs. La via es de toda confianza. Tengo largo y positivo conocimiento del juicio y probidad del joven que enviamos.

Ya estoy inquieto sobre la suerte del joven Laborde, cuyo hermano nos ha hecho y está haciendo grandes servicios, y del uso que podrá haber hecho D. Guadalupe Victoria de las confianzas que hacia el General al Gobierno, Santa Maria que tambien escribio, y principalmente yo que entré en mucho detall, aunque sin comprometer persona de esa America que ni las menté ni insinué. Si ese General, como se nos ha querido persuadir por acá es del partido anarquico, procuren Vs. por vida suya salvar al caballero que fué y avisarle de la dilacion de nuestra expedicion para que se retire, se venga con Santa Maria, ó procure de otro modo juntársenos. Si hay gobierno legitimo por ahí, seria bueno me enviase poderes extraordinarios, porque no sabemos aun como piensa el Sr. Herrera, que aunque está bien opinado, hay por aqui intrigantes malevolos que pueden extraviar sus ideas. En todo caso procuren Vs. informar de todo al Gobierno y asegurarle que lo apoyaremos de todo nuestro poder.

Por Dios, por Jesuchristo, por Maria Santisima no nos abandonen Vs: que no vuelva Santa Maria sin los socorros pedidos, por que seriamos perdidos, y este Caballero Smith, cuya generosidad no merece tan mala suerte. ¡Que gratitud será la nuestra para con Vs. y qual la de la patria! ¿Se dirá que el pais mas opulento del mundo no se salvó por falta de 400,000 duros? Ni lo imagino, y ya me parece que les hago agravio con repetir mis suplicas. Perdonen á este pobre anciano, que no respira sino por ver la patria libre y morir.

Adios, paisanos míos, adios querido amigo, hasta darles ahí un abrazo. Manden quanto quieran á su afectísimo servidor y capellan Q. B. S. M.—Dr. Servando de Mier.—Baltimore 15 de Setiembre de 1816.

P. S. Ya dixé que envío á cada uno de los quatro un exemplar de la Historia de la rebelion de Nueva España escrita segun las circunstancias de 1813. Hoy escribiria de otra suerte; pero otra obrita tengo manuscrita al caso. Aunque ya V. ha visto mis cartas, mando un exemplar de cada una, un Casas y una representacion de la diputacion Americana, aquel con prologo, esta con notas mias. Dios nos dexé vernos. Ha llegado el Ministro Gual y se ha resuelto que yo pase á Matagorda á verme con Herrera llevando de Secretario al Capitan Yary. Saldré en la Goleta de Mr. Laborde el 18 de este, es decir de aqui á dos ó tres dias.

Número 14.—En atencion al mérito, &c. (Despacho idéntico á los publicados, concediendo el grado de Alférez de Caballería á Lefèvre.—Fecho en Galveston 23 de Enero de 1816.)

TRASLACION DEL DR. MIER DE LA CARCEL SECRETA DE LA INQUISICION A LA DE CORTE.

Secretaria del Vireynato.—Año de 1820.—Muy reservado.—Lijidencia núm. 2041.—Sobre traslacion á la carcel de Corte de Fr. Servando Mier.—Este quaderno contiene las contestaciones sobre embarque del Padre Mier.—Quaderno corriente.—Son quatro quadernos y dos tomos en octavo mayor.—Nota despues de puesta la carta á la Corte no volvieron á la mesa los dos tomos que corrian unidos á esta causa.—Delmotte.

NUMERO 1,033.—RECIBO DE QUEDAR EL REO EN LA CARCEL DE CORTE.—30 Mayo de 1820.

Queda en esta Real Carcel de Corte de mi cargo el R. P. Fr. Servando Mier conducido por el Sor. Sargento maior de Plaza de orden y á disposicion del Exmo. Sor. Virrey con calidad de separado.

Mexico 30 de Maio de 1820.—Mariano de la Sota Riva.

NUMERO 1,034.—INFORME DEL TRIBUNAL DE LA INQUISICION, SOBRE LA CLASE DE INDIVI-